



**INSTITUTO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS EN SEGURIDAD
GLOBAL**

Máster Universitario en Historia Militar

**La Fuerza Expedicionaria Brasileña y relatos de un
periodista en la Segunda Guerra Mundial.**

TUTOR:

David Odalric de Caixal

ALUMNO:

Francine da Silva Cardoso

2023-2024

DECLARACIÓN DE AUTORÍA

Declaro que he redactado el trabajo titulado “La Fuerza Expedicionaria Brasileña y relatos de un periodista en la Segunda Guerra Mundial” presentado para la asignatura Trabajo fin de Máster en Historia Militar, de forma original y autónoma, tomando como referencia la ayuda de las fuentes relacionadas en la bibliografía identificando todas las partes tomadas textualmente o conforme a su sentido.

De igual forma, autorizo al Instituto Internacional de Estudios en Seguridad Global, para que guarde y custodie el presente documento en los repositorios del centro de estudios y controle el uso del presente documento para fines netamente académicos y de consulta.



ÍNDICE

| | |
|---|----|
| 1. Introducción | 6 |
| 2. Marco Teórico | 8 |
| 2.1. Creación y preparación para la viajen a Italia | 8 |
| 2.2. Atracando en Italia | 10 |
| 2.3. Tomada del Monte Castelo | 11 |
| 2.4. Italia en desgracia | 13 |
| 2.5. Fin de la guerra | 14 |
| 3. Metodología | 17 |
| 4. Resultados | 18 |
| 5. Conclusiones, limitaciones y futuras líneas de investigación | 18 |
| 6. Referencias | 19 |
| 7. Anexos | 21 |



Resumen: El trabajo final de la Maestría en Historia Militar trae informaciones sobre la Fuerza Expedicionaria Brasileña (1943-1945) en la Segunda Guerra Mundial, en diferentes fuentes habituales como artículos, sitios web histórico, periodísticos y el complemento de la historia oral a algunos hechos de esto, a través de algunas citas e información del libro de Joel Silveira, periodista de guerra que acompañó a la FEB durante el conflicto mundial y escribió el libro de reportajes "El invierno de la guerra", publicado en 2005. A través del informe escrito por Silveira complementa este período y situación histórica, aportando rostro, sentimientos, subjetividad, singularidad y situaciones únicas a esta narrativa histórica, aportando más humanidad, creencia, frustraciones, todo lo que pasa un ser humano en un conflicto fuera de su país. Al tomar en cuenta este trabajo se puede profundizar en los otros capítulos del libro utilizados y otros que traen la historia oral.

Palabras clave: FEB; Historia Oral; Relatos; Segunda Guerra Mundial.

Abstract: The final work of the Master's Degree in Military History brings information about the Brazilian Expeditionary Force (1943-1945) in World War II, from different usual sources such as articles, historical websites, newspapers and the complement of oral history to some facts of this, through some quotes and information from the book by Joel Silveira, a war journalist who accompanied the FEB during the world conflict and wrote the book of reports "The Winter of War", published in 2005. Through the report written by Silveira, he complements this period and historical situation, providing face, feelings, subjectivity, singularity and unique situations to this historical narrative, providing more humanity, belief, frustrations, everything that a human being goes through in a conflict outside his country. By taking into account this work, one can delve deeper into the other chapters of the book used and others that bring oral history. **Keywords:** FEB; Oral History; Stories; Second World War.

1. Introducción

Utilizando lo relato bibliográfico y publicado del periodista Joel Silveira, cual acompañó la Fuerza Expedicionaria Brasileña (FEB) en teatro de operación de Italia en 1944 y 1945, propongo traer una visión del conflicto más cercana de nosotros y humana, con sus fatalidades, necesidades, la extrañeza de su casa y todos los otros aportes que tenga en una guerra mundial.

Trayendo la historia oral como instrumento de conocimiento en historia, vimos de un lado distinto, sino solamente por las grandes fuerzas aliadas, Inglaterra, Francia y Estados Unidos, o por las Potencias del Eje, Italia, Alemania o Japón. ¿Cuándo un país no está debidamente preparado con su ejército, ni políticamente organizado, cómo y de qué forma envía estos hombres para el



campo de batalla? Silveira nos ayuda entender todo eso en su libro “El invierno de la Guerra”, publicado en 2005.

Con la publicación de Joel analizar como forma de estudio histórico y otras percepciones de la actuación de la Fuerzas Expedicionaria Brasileña (FEB) en Italia, durante la Segunda Guerra Mundial, no solamente dados numéricos de pérdidas, nombres de grandes generales o nombres de lugares que fueron palco de tantas cornificadas.

Juntamente a eso, utilizar la historia oral como forma de estudio en un determinado período de la Segunda Guerra Mundial y revelar hechos más oscuros que ocurrirán en lo cotidiano de esos soldados en batalla y durante la guerra. Con particularidades que solamente sobrevivientes de la guerra, adicionar más características a hechos solamente positivistas que siempre estudiamos en libros didácticos, buscas en la internet, clases y etc.

Con el objetivo de traer al lector del trabajo una visión más humana, con sentimientos, temores, extrañezas, tristeza, etc., los eventos ocurridos en las batallas ocurridas en la Italia, cuando la Fuerza Expedicionaria Brasileña (FEB) participó de la Segunda Guerra Mundial al lado de los aliados y lucharon contra fascistas y nazistas.

Atreves de una metodología de pesquisa bibliográfica, utilizar lo relato de Joel Silveira como forma de estudio histórico y otras percepciones de la actuación de la Fuerzas Expedicionaria Brasileña (FEB) en Italia, durante la Segunda Guerra Mundial.

También tenemos que llevar en cuenta que los relatos son particulares, hay juzgamientos, visiones, fe, creencias de una única persona, no pudiendo tener-la como la verdad absoluta, al trabajar con la historia oral hay siempre que tener lo cuidado de saber que es una de millones de visiones tenidas en una guerra, así que hay solamente lo relato de uno lugar, un momento, una persona, no el todo.

En cinco capítulos hay informaciones a respecto de la ida de la Fuerza Expedicionaria Brasileña (FEB), de inicio informaciones básicas que vemos en la internet, libros didácticos y básicas de situaciones vividas por ellos en Italia. En seguida hay la complementación de las informaciones preliminares con lo relato del periodista de guerra Joel Silveira publicado en su libro “Lo invierno de a Guerra”, publicado en 2005, trayendo la experiencia y la historia oral como información histórica, complementando las informaciones básicas, trayendo más humanidad y peculiaridad a la historia ya la narrativa.

2. Marco teórico

2.1 Creación y preparación para la viajen a Italia.

La Fuerza Expedicionaria Brasileña, también conocida por la sigla FEB, fue la delegación militar enviada por Brasil a Europa para integrar las tropas de los países aliados (Estados Unidos, Inglaterra, Unión Soviética, etc.) contra las Potencias del Eje (Alemania, Italia y Japón) durante la Segunda Guerra Mundial, la FEB fue concebida el 9 de agosto de 1943 mediante Orden Ministerial N° 4744, luego de que Brasil declarara la guerra al Eje en agosto del año anterior.

El detonante de la entrada de Brasil en la guerra y la creación de la Fuerza Expedicionaria Brasileña fue un hecho puntual, ocurrido entre el 5 y el 17 de agosto de 1942: unos submarinos nazis torpedearon seis buques mercantes brasileños, que navegaban por la costa nororiental, que provocó la muerte de cientos de personas. Este hecho provocó una gran conmoción popular, muchas manifestaciones y lo que contribuyó a que Getúlio Vargas (entonces presidente) declarará la guerra a Alemania y sus aliados.

La FEB incluía también un regimiento de artillería transportada por camiones, el 9º Batallón de Ingeniería de Combate de Aquidauana, un Batallón de Sanidad, así como unidades de apoyo y de Caballería, de las que destacaba el Escuadrón de Reconocimiento. La 1.ª División Brasileña se integró al IV Cuerpo del Ejército estadounidense, al mando del General Willis D. Crittenger, que a su vez estaba adscrito al V Ejército de los Estados Unidos comandado por el General Mark W. Clark, que a su vez era parte del XV Grupo de Ejércitos Aliados.

Debido al fuerte machismo presente en la sociedad brasileña de la época, la participación de las mujeres en la FEB no fue vista con buenos ojos por las autoridades, siendo oficial y extraoficialmente desaconsejada incluso en la retaguardia en sectores esenciales como la enfermería, y en este caso allí fue un intento de boicotear no sólo a los hombres, por parte de los médicos militares brasileños, sino también a las mujeres que estaban en una posición de influencia en la política nacional. A pesar del racismo latente por parte de los altos oficiales de la FEB y de la propia doctrina del ejército brasileño de la época sobre la formación de oficiales a finales de 1944 era la única organización mixta no oficialmente segregacionista. -carrera de fuerza entre las tropas aliadas que luchaban en Europa.

Los brasileños constituían una de las veinte divisiones aliadas presentes en el frente italiano en aquel momento, una auténtica torre de Babel, compuesta por: norteamericanos (incluidas las tropas segregadas de la 92.ª división y el 442.º regimiento, ambas unidades de infantería formadas respectivamente por afrodescendientes y descendientes de japoneses, comandados por oficiales blancos), italianos antifascistas (partisanos), exiliados europeos (polacos, checos y griegos) y



tropas coloniales británicas (canadienses, neozelandeses, australianos, sudafricanos, indios, kenianos, judíos y árabes) y franceses (marroquíes, argelinos y senegaleses).

A bordo del Navío General Meigs, Joel informa características del navío y como estaban sus nervios en dirección a la guerra por primera vez:

“Escribo este mi primer reportaje después de 22 horas a bordo del transporte que nos desembocará en 16 días en Nápoles. A mí y a los cerca de 6 mil soldados brasileños que me siguen para la guerra. Es un mundo muy distinto y misterioso que posiblemente llevará mucho tiempo para ser revelado. Ando pelas bodegas del inmenso navío, pierdo-me en sus corredores que parecen no tener fin, y cada puerta de hierro se abre para una nueva sorpresa.” SILVEIRA, 2005.

En los altoparlantes de lo navío que se localizaban por todos los cómodos son guías orales y explícitos de lo que se debe o no hacer. Estaban en la guerra, había una multitud que seguía para ella, y mucha cosa no se debe hacer en este momento, como, por ejemplo, disparar en algo que estuviera en el mar. Él se intitula como un recluta con problemas de visión, indefenso y pobre civil en pocas semanas cambia a un soldado de la activa, se enreda y se confunde en un mundo que nunca fue de él.

Al respecto de las identificaciones usadas en los uniformes, adiciona:

“Miro-me de repente transformado en una serie de números. Soy ahora o CG (a partir de Roma, este CG – Correspondiente de Guerra – se transformará en *War Correspondent*), instalado en el camarote colectivo número 07, litera 146. En caso de peligro, ya sé, lo que tengo que hacer: no perder la calma, ponerme el guarda vidas y, si tuviera tiempo, correr para el lifeboat 9, el bote salva vidas.

[...]

También no debo olvidar, todas las siete de la mañana, de aprovechar lo máximo posible los variados platos de primera refección del día, ya que la próxima, para el grupo de oficiales de la primera mesa (que no fui incluso), correrá solamente a las cinco de la tarde, solamente con rodadas de caramelos y chocolates comprados por un precio muy bajo en las cantinas de bordo.” SILVEIRA, 2005.

También cuenta que Getúlio Vargas, presidente del Brasil en 1944, visitó a las tropas en el navío antes de su partida, en la víspera, e hizo un pequeño discurso dejando sus despedidas. Sonrió para todos, más o menos perfilados, y dije algo al marjor, diciendo adiós con un gesto.

2.2. Atracando en Italia

Después de dos semanas de travesía por el Océano Atlántico y el Mar Mediterráneo a bordo del barco estadounidense General Mann, el 1º Escalón de la Fuerza Expedicionaria Brasileña (FEB) llegó al puerto de Nápoles, en la mañana del 16 de julio de 1944. Los aproximadamente cinco mil soldados brasileños, la mayoría jóvenes soldados de 21 años o menos, procedentes de diversas partes del país, iniciarán la saga FEB en tierras italianas durante la Segunda Guerra Mundial. Fueron seguidos por otros cuatro escalones de abordaje, completando una fuerza de más de 25.000 soldados en los meses siguientes.

Después de que el barco atracó, el comandante de las fuerzas norteamericanas en el Mediterráneo, el teniente general Jacob L. Devers, subió a bordo para saludar a los brasileños. Una guardia de honor formada a lo largo del muelle saludó al general Mascarenhas de Moraes.

Las tropas se dirigieron en parte a pie y en parte en tren al aparcamiento de Agnaro, cerca del suburbio napolitano de Bagnoli. En esta zona existía un bosque plantado en un gran cráter del volcán Astronomía. Debido al intenso frío y al polvo volcánico negro, muchos brasileños acudieron a la sala del Hospital General 23 (Estación 182), ubicado en la zona de “feria de muestras” de Tarquinia.

Los primeros días tras el desembarco estuvieron marcados por dificultades para completar el entrenamiento de combate, debido a problemas en la logística de distribución del material bélico. Sin embargo, a partir del 4 de agosto de 1944, ya en Tarquinia e incorporado al 5º Ejército norteamericano, el 1º Escalón de la FEB pudo mejorar la instrucción militar, con instrucciones sobre nuevas armas individuales y colectivas, incluidos ejercicios de tiro. A partir de entonces, los soldados estuvieron a punto de entrar en acción en Italia.

Silveira nos comparte sus primeras impresiones al llegar en Italia en el capítulo 2, con el título de “Solo en el mundo”, decía que cuando llegaba el momento de pagar las cosas en Italia, en libras que todavía se cambian por dólares a bordo, rechazaban el dinero; querían cigarrillos, chocolate, caramelos, cualquier cosa que pudieran comer; o incluso una prenda de vestir, una blusa, un suéter. Joel se quedó uno o dos días, hasta que encontró un alma caritativa (y militar - los civiles no pueden salir de la ciudad sin orden expresa del Mando Militar) que lo llevó a Roma. A abordar las casas se muestra melancólico y asombrado con sus características:

“Todo me parece un deslumbramiento: las casas partidas al medio, los chicos trapos del puerto, que me extienden sus manos magras y súplicas, el enredado de los cables del teleférico que se enrollan alrededor de los polos como serpientes, las mil tabletas en inglés advirtiendo, orientando y guiando.”
SILVEIRA, 2005.

Para lo periodista, todo había madurado de repente: la ciudad, la noche, él, los propios chicos (numerosos y ruidosos como un enjambre de abejas hambrientas) que lo perseguían con las manos extendidas, sucios, insistentes, una bandada interminable de pequeños espantapájaros. Para él todo está maduro, esperando la muerte. Al respecto de la guerra nos comparte su reflexión:

“Entonces esto es la guerra?” yo me preguntaba. Ambulancias se alineaban en el muelle, descargan heridos. El bando de soldados ruidosos, medio borrachos, llenó las calles. Y cuando vino la noche- la primera-, vino completa, definitiva, capas y más capas de oscuridad y niebla.” SILVEIRA, 2005.

2.3 Tomada del Monte Castelo

Entre el 24 de noviembre de 1944 y el 21 de febrero de 1945, la Batalla de Monte Castelo marcó la primera victoria brasileña durante el conflicto entre las tropas aliadas y las fuerzas del ejército alemán. Ésta fue la participación más destacada de la Fuerza Expedicionaria Brasileña en todos los combates de la Segunda Guerra Mundial.

La misión era conquistar una elevación en la región de los Apeninos: Monte Castelo. Para que los aliados pudieran llegar a Bolonia era necesario romper la Línea Gótica, un complejo defensivo alemán, formado por fortificaciones en los Apeninos. Si lograban romperlo, los aliados podrían utilizar una carretera conocida como Ruta 64. Desde lo alto de las montañas y colinas, los alemanes podían ver a los enemigos intentando avanzar. Sin el factor sorpresa, los oponentes podrían fácilmente ser alcanzados por disparos de las ametralladoras alemanas MG42, apodadas "Lurdinha" por los brasileños.

Además de protegerse del enemigo, los brasileños necesitan tener habilidades de montañismo. Cada soldado llevaba alrededor de 25 kilos de equipo, aunque no habían recibido entrenamiento para el combate en montaña.

Los primeros intentos de tomar Monte Castelo, en noviembre, fracasaron. En diciembre, las nevadas y el intenso frío del invierno europeo complicaron aún más las condiciones para los brasileños.

Tras el final del invierno, en febrero de 1945, se inició una nueva operación. Los brasileños atacaron con la 10.^a División de Montaña del ejército estadounidense y, el 21 de febrero, tras doce horas de combates, finalmente conquistaron Monte Castelo.

Joel comenta que en la madrugada del 21 de febrero de 1945, en el Cuartel General de Recaudo, fueron informados que la artillería brasileña había abierto, esa noche, intenso fuego



contra las posiciones enemigas, que ya les habían bloqueado el paso desde hacía tres meses. Rápidamente tomaron un café, se llenaron los bolsillos de chocolate y chicles, nos subimos a un coche de policía y nos pusimos en acción. Los jeeps necesarios esperaban a los corresponsales, alineados en una de las calles de Porreta Terme, cada uno montó en el suyo y buscó el mejor lugar para observar la lucha en el frente. Creyó que la suerte lo protegía, pues su jeep aceleró y atacó la avanzada del general Cordeiro de Farias, comandante de la División de Artillería, instalada justo frente a Monte Castelo, y permaneció allí todo el día.

Durante la batalla comparte:

“Miro, a través de la luneta, los nuestros pracinhas agachados delante, grupos acá y allá arrastrándose en dirección al cume de donde disparan, con sus cortas y siniestras carcajadas, las terribles”lurdinhas” alemanas. Ahora mismo uno de nuestros soldados se recostó en un pedazo de pared destruida y apunta con su Thompson a cualquier lugar allí arriba.” SILVEIRA, 2005.

Mira que los alemanes intentaron detener el avance de los brasileños con un fuego concentrado de mortero. Sabía que la conquista del Monte Castelo sólo podría completarse después de que los americanos, que abandonaron Belvedere, se hubieran apoderado del Monte della Torracia, un pico que, detrás, dominaba parte de la colina sobre la que avanzaba el ejército brasileño. A las 10 de la mañana del día de la toma de la montaña, los americanos estaban en cierto punto más allá de Mezacona y se dirigieron hacia Catelo, a la izquierda, al mando del mayor Uzeda. El ejército americano avanzó hacia Torracia, pero allí fue bloqueado por el fuego alemán y desde allí no pudo moverse.

Silveira hace un gran repaso de todo el día con la hora y lo que pasó en ese momento, dejando al lector aún más consciente del tiempo y el espacio del tiempo. Al final del capítulo diecinueve describe que:

“A las 17h50 la voz del mayor Franklin, suena fuerte por la radio: "Estoy en la cima del Monte Castelo". Y exige fuego de artillería contra las posiciones enemigas más allá de la montaña. 'Catelo es nuestro', me dice el general Cordeiro. Unos momentos más, y nuestras baterías ya están bombardeando Caselina, Serra y Bela Vista. Los alemanes responden con morteros. Pero nada más le serviría, porque según me dijo. A la mañana siguiente, el coronel Frankin: "Estamos en Catelo y nadie nos puede sacar de aquí". SILVEIRA, 2005.

2.4. Italia en desgracia

La rendición de Italia a los países aliados se produjo el 3 de septiembre de 1943, con el armisticio firmado por el general Pietro Badoglio, entonces primer ministro de Italia. Sin embargo, sólo seis días después anunció lo mismo el general estadounidense y comandante en jefe de las Fuerzas Aliadas en el Mediterráneo, Dwight Eisenhower, quien, en inglés, se dirigió por radio a la población italiana: “el gobierno italiano ha ordenado a sus Fuerzas Armadas que se entregan incondicionalmente. Las hostilidades entre las fuerzas armadas de Estados Unidos e Italia terminaron de inmediato. Todos los italianos que quieran ayudar a expulsar al invasor germánico de suelo italiano tendrán la asistencia y el apoyo de las Naciones Unidas”.

Las negociaciones para la rendición del país comenzaron cuando Badoglio, a petición del rey Víctor Manuel III, asumió el gobierno provisional el 25 de julio de 1943. Benito Mussolini, líder fascista y primer ministro del país hasta esa fecha, fue depuesto y arrestado por órdenes del rey, consolidando el colapso del régimen fascista. Los aliados habían entrado en Sicilia, al sur de Italia, el día 10 de ese mes y el asedio se acercaba a los italianos. Después de semanas de negociaciones, Badoglio llegó a un acuerdo con los aliados sobre las condiciones de la rendición. Entre ellos se encontraba el permiso para que las fuerzas aliadas entraron en territorio italiano para derrotar a los alemanes. Esta operación se denominó *Avalancha* y comenzó al día siguiente de la rendición con la llegada de las tropas aliadas a Salerno, en el sur del país.

Los alemanes reaccionaron. Desde la caída del líder fascista, Hitler había planeado invadir Italia con el fin de evitar que los aliados ganaran terreno en ese territorio, lo que los acercaría a la región de los Balcanes ocupada por los nazis. Así, el mismo día que Eisenhower habló con los italianos, Hitler anunció la *Operación Eje*, que consistía en invadir Italia. Las tropas alemanas entraron en Roma y ocuparon la ciudad durante 270 días. La familia real y el primer ministro abandonaron la ciudad e instalaron el gobierno en Brindisi, a más de 500 kilómetros de la capital.

El 12 de septiembre los nazis llevaron a cabo la *Operación Roble*, cuyo objetivo era rescatar a Mussolini. El Duce fue localizado y liberado por los alemanes e Italia quedó entonces dividida en dos zonas: el norte tenía un gobierno títere y colaboracionista, instaurado por los alemanes y dirigido por Mussolini; el sur estaba bajo el mando de fuerzas monárquicas y liberales, encabezadas por Badoglio. El 13 de octubre, la Italia de Badoglio declaró la guerra a Alemania. El 4 de junio de 1944, los aliados liberaron Roma y recuperaron el control de la ciudad.

Aún con el exilio de Mussolini por parte del rey de Italia y su rendición, Hitler logra salvar a Benito del exilio y junto a él lanza una campaña para invadir y apoderarse de Italia, ante esto logró

hacerse con una parte de Italia dominada por el Eje. Por eso, los brasileños estaban luchando con alemanes todavía en territorio italiano.

Silveira ofrece un estudio con datos sobre cuántas personas sufren sin tener un techo sobre sus cabezas en Italia. De los 1.800 habitantes de Fara S. Martino, 1.200 se quedaron sin hogar. En Fileto, con 1.940 habitantes, 1.200 viven en cuevas abiertas en las montañas cercanas o se refugian en los pequeños bosques cercanos. De los 3 mil habitantes de Gessopalena, 2 mil se encuentran sin hogar.

Ortono e Mare, con 19.040 habitantes, lucha actualmente por dar cobijo a 11.240 personas que se quedaron sin hogar, la mitad de las destruidas por el Tedesco cuando huyeron en retirada. Tollo tiene 2.950 habitantes y 1.735 sufrieron sus casas destrozadas por las bombas. De los 930 habitantes de Taranta Peligna, sólo 130 conservaban sus viviendas intactas. En Torricella, un pequeño pueblo de 3.800 habitantes, destruyó las casas de 3.000 personas, y en Montone Redonio, de 1.700 habitantes, sólo 200 habitantes lograron escapar de la destrucción total.

“La lista es inmensa, hay cientos de pueblos, aldeas y ciudades relativamente importantes que desaparecieron en pocas horas y que ahora nos muestran, en los márgenes de las ciudades cementadas, un populoso cuadro de ruinas.” SILVEIRA, 2005.

A respecto a Tolo, recibe la declaración de un vecino que explica la situación en el pueblo:

“Durante dos días, me dijeron algunos de sus habitantes, Tollo sufrió el embate de intensos bombardeos.

- La primera bomba sacudió toda la ciudad. Luego nos acostumbramos. Muchos de nosotros logramos abandonar la ciudad combatiente y nos quedamos en las montañas. Pero muchos murieron. Cuando los aliados entraron aquí, quedó poco. Eso es justo lo que estás viendo. Se izaron banderas aliadas en los edificios intactos, pero nuestro sufrimiento aún no había terminado. Para nosotros la guerra continuó porque los nazis dejaron miles de minas esparcidas por toda la ciudad. Incluso en la iglesia. Durante semanas, Tollo explotó y sus casas se derrumbaron. Ya llevamos dos meses viviendo más o menos tranquilos, pero no podemos usar nuestros campos porque no sabemos qué malditas trampas dejaron ahí los tedescos.” SILVEIRA, 2005.

2.5. El fin de la guerra

El 7 de mayo de 1945, en Berlín, lo que quedaba del ejército alemán se rindió a las tropas rusas. Ese día se firmó un primer acta de rendición. El día 8, los funcionarios nazis firmaron el armisticio



con los aliados occidentales y al día siguiente con los rusos. La guerra en Europa había terminado, pero quedaron más de 60 millones de muertos, en el conflicto más sangriento y traumático de la historia de la humanidad.

El fin de la guerra se aceleró cuando Adolf Hitler trasladó gran parte de sus tropas al Cáucaso, fuente de petróleo para la Unión Soviética. En la famosa batalla de Stalingrado (de septiembre de 1942 a febrero de 1943), más de un millón de soldados alemanes murieron y los nazis sufrieron un revés del que nunca se recuperaron. Sin embargo, no fue hasta febrero de 1945 que las fuerzas de la URSS invadieron Silesia y Pomerania, al mismo tiempo que las fuerzas aliadas occidentales entraban en Alemania y se acercaban al río Rin.

En marzo de 1945, los aliados estadounidenses, británicos, canadienses y franceses cruzaron el norte del Rin y el sur del Ruhr, rodeando a las fuerzas nazis, mientras los soviéticos avanzaban hacia Viena. A principios de abril, las fuerzas aliadas occidentales finalmente ganaron terreno en Italia y cruzaron hacia Alemania Occidental, mientras las fuerzas soviéticas invaden Berlín; Las dos fuerzas se encontraron a orillas del Elba el 25 de abril. El día 30 fue capturado el Reichstag, simbolizando la derrota militar del Tercer Reich y de Hitler, que se había suicidado en su búnker unos días antes.

Las tropas alemanas en Italia, Países Bajos, Dinamarca y el noroeste de Alemania se rindieron y el 7 de mayo Alemania firmó la rendición primero ante los aliados del bloque occidental -que adoptaron la fecha del 8 de mayo como fin de la guerra- y luego, como la Unión Soviética, para quienes el día 9 marca el fin del conflicto.

En las 13 horas del 29 de abril de 1945, la FEB inició el ataque, al no obtener respuesta de los alemanes, que se saldó con 5 muertos y 50 heridos entre nuestras tropas, y que se prolongó durante toda la tarde y primeras horas de la noche, cuando Alrededor de las 21 horas las tropas alemanas intentaron un ataque final, que fue completamente repelido. Alrededor de las 22 horas, el Mayor Kuhn, Jefe de Estado Mayor de la 148 División alemana, acompañado por dos oficiales alemanes cruzó las líneas brasileñas para hablar con nuestros jefes.

El mayor Kuhn, según la descripción de los oficiales que estuvieron presentes en el lugar, era un hombre delgado, de mediana estatura, con ojos azules y rostro hundido por largas batallas, que pertenecía al ejército regular alemán, y se alegró al saber que los brasileños También perteneció al ejército regular brasileño.

Informó que había sido autorizado por el General Otto Fretter Pico para negociar la rendición de la División Alemana y los restos de la División Bersaglieri Italia y del 90.º Panzer Grenadier, e informó que tenía 800 heridos y aproximadamente 14 mil hombres (y entre ellos se encontraban



numerosos miembros del famoso “Afrika Korps”), 4 mil animales y 2,5 mil vehículos, de los cuales mil eran motorizados y sin combustible.

Admirado por el tamaño de las tropas que ahora se rendían, el coronel Nelson de Mello fue al Cuartel General en Montecchio para informar al General Mascarenhas de Morais de este hecho y le pidió que regresara a Colecchio con 2 oficiales más, y que la rendición debería ser incondicional, que fue aceptado.

Luego, los parlamentarios alemanes regresaron alrededor de las seis de la mañana, sin informar previamente que se había solicitado un trato idéntico para los generales Fretter Pico y Mário Carloni (tropas que desertaron casi por completo, dejando sólo aquellos cuyo sentido del deber militar estaba plenamente demostrado, o aquellos que tenían una venganza sanguinaria por parte de sus compatriotas).

Los generales Fretter Pico y Mário Carloni fueron escoltados a Florencia por los generales Falconiére y Zenóbio, respectivamente, y las maniobras de rendición fueron dirigidas por el coronel Floriano de Lima Brayner, jefe de Estado Mayor de la FEB, en la noche del 28 al 29 de abril de 1945, por orden. del General Mascarenhas de Morais.

El coronel Lima Brayner comandó toda la zona de rendición recibiendo a los 14.479 prisioneros alemanes, mientras que el general Olympio Falconiére, que comandaba los cuerpos de retaguardia con PC en la ciudad de Montecatini, fue asignado para acompañar al general Fretter Pico a la ciudad de Florencia y al general Zenóbio fue destinado a escolta al general Mário Carloni, quien fue el primero en rendirse y fue seguido por el general alemán, aclarando que la rendición se firmó en la ciudad de Gaiano, y no en la ciudad de Fornovo.

Silveira ilustra que en 3 de mayo de 1945, en el cuartel general avanzado de la FEB, les habían dicho que la guerra terminaría dentro de tres días, cuatro como máximo. Sin embargo, ya había terminado, aunque muchos de los combatientes -aliados y alemanes- aún no lo sabían. Yo sabía. Pero no conocía al sargento alemán que fuimos a buscar, en un tramo que va de Milán a Bolonia, intentando comandar decentemente a un grupo de soldados desaliñados y barbudos.

En el capítulo final de su libro de relatos, Joel nos cuenta sus pensamientos al fin de la guerra:

“No había duda: la guerra definitivamente había terminado. Todo indicaba esto, el prosaico paraguas abierto sobre la cabeza del coronel alemán, su vago saludo (más saludo que saludo) y las malas palabras indisciplinadas de mi sargento: ya no había ninguna duda, tales manifestaciones tan fuera del orden militar eran la prueba definitiva de lo que faltaba, que la guerra en realidad había llegado a su fin.

La guerra había terminado, ¿qué sería de todos nosotros? Allí uno era de Bremen, otro de Praga, otro de Hamburgo. ¿Qué iba a pasar con ellos? De este lado yo era de Aracaju y el sargento era de São João del Rei, ¿qué iba a pasar con los dos? Nuestra situación en ese momento era irónicamente la misma, o casi. Ganadores y perdedores, la fábrica asesina donde habíamos trabajado durante meses, años, había sido cerrada y ahora estábamos todos sin trabajo. En unas horas, cuando se firmara el armisticio, no seríamos más que intrusos sin papel en una tierra que no era la nuestra y por justas razones ella sólo tenía motivos para detestar-nos y estaba ansiosa por vernos las espaldas.” SILVEIRA, 2005.

Afirma que marcharon, o mejor dicho, caminaron, arrastrándose por el cansancio, al final de una larga caminata. ¿La dirección? Trasero. ¿Punto de llegada? Cualquiera. Quizás Brescia, quizás Alessandria, quizás incluso Turín. Pero estaba claro que no podían ir mucho más lejos, porque las raciones se estaban acabando y los italianos, antes tan amables y serviciales, ya no querían tener nada que ver con ellos. Casi se les había acabado la comida y los cigarrillos.

Destaca que la rutina de todos los días era marcada de principio al fin con pequeños y grandes pesadillos. A la mañana salían de sus sleeping-bags (sacos de dormir), muchas veces dormían de calzoncillos largos y medias de lana, pero cuando el frío iba más grande, dormíamos prácticamente como habíamos pasado el día, libres apenas de las botas pesadas y fangosas.

También había otras poblaciones, como espantar la nieve que había caído durante la noche sobre el resfriado “sobre” (la parte arriba de las construcciones), y eso siempre ocurría en las noches más heladas, cuando la nieve investía sin pena atreves de esberrecadas ventanas del viejo cuartel dos carabinieri en Pistoia, que los aliados (ellos mismos) habían casi reducido a escombros con nuestros cañones y las bombas de nuestros aviones.

En su relato Silveira trae que fue muy juzgado por ser periodista en una guerra, porque las personas creían que fueran de vacaciones, sin armas, para tomar fotos y escribir en barracas seguros de todo lo real conflicto, pero no fue así. Él y sus compañeros sufrieran mucho en los Apeninos, pasaban mucho frío, malestar, y el constante olor de sangre, oleo diésel, que para este era el olor de la guerra.

8. Metodología

Utilizando la metodología de la investigación bibliográfica, analizamos fuentes históricas y periodísticas para sustentar el tema primero y luego complementarlo con información tomada y citada del libro de Joel Silveira, El invierno de la guerra, de 2005, trayendo más información

personal y privada sobre los acontecimientos ocurridos anteriormente. mencionados, pero de manera única e individual, utilizando la historia oral como fuente histórica.

Teniendo un objetivo descriptivo, un tipo de investigación basada en temas teóricos, utilizando libros, artículos y trabajos académicos que ya abordaran la FEB en la Segunda Guerra Mundial, tener una complementación mayor de los hechos, el anterior, presente y posterior.

Utilizando un enfoque de investigación cualitativo, analizando críticamente los datos recopilados sobre escogidos temas de la Fuerza Expedicionaria Brasileña en la Segunda Guerra Mundial, los datos son subjetivos, porque abordan motivaciones, conductas o emociones que no pueden cuantificarse numéricamente, son pensamientos, acciones y creencias de una persona singular, no hay como juzgar esos.

Con el método deductivo, analizar una situación general para llegar a un caso específico, y de allí sacar una conclusión. Saliendo de temas expuestos en muchos medios de comunicaciones, los cuales traen los hechos en general, bucear en relatos de alguien que participó de todas las acciones narradas pero con sus características humanas, trayendo al lector más próximo de la situación y de cómo sucedió.

9. Resultados

Al traer los relatos de alguien que vivió los hechos, que leemos en libros de historia y sitios web, entendemos la importancia de la historia oral y cómo puede ayudar en las explicaciones históricas, aportando un rostro humano, personal, singular, a estas personas. sus características y sus historias.

Sin embargo, cuando se trabaja con la historia oral, siempre es necesario resaltar que es solo un relato de una persona, sus sentimientos, sus vivencias, su interpretación de todo. No hay forma de tomar tu opinión como única y absoluta verdad, sino de analizar y complementar con cierto cuidado y respeto la singularidad de los distintos autores de la historia.

10. Conclusiones, limitaciones y futuras líneas de investigación

Con el objetivo de traer el relato de Joel Silveira como forma de estudio histórico y otras percepciones de la actuación de la Fuerzas Expedicionaria Brasileña (FEB) en Italia, durante la Segunda Guerra Mundial, logró un gran enriquecimiento en el texto histórico al agregar sus diálogos vividos, situaciones personales, además de sus sentimientos e impresiones sobre los hechos, utiliza la historia oral como forma de estudio en un período determinado de la Segunda Guerra Mundial.

La Fuerza Expedicionaria Brasileña y relatos de



En su relato revela hechos más oscuros ocurridos en la vida cotidiana de estos soldados en la batalla y durante la guerra, como la destrucción de Italia y su angustia al abordar el barco rumbo a la guerra.

El Ejército Brasileño realizó 8 volúmenes conteniendo entrevistas con sobrevivientes que participaron de la Fuerza Expedicionaria Brasileña, los textos contenidos en este Tomo se refieren a diez entrevistas y seis informes, en el ámbito del Proyecto de Historia Oral del Ejército en la Segunda Guerra Mundial; tres dentro del Proyecto Memoria Militar, implementado hace más de 20 años, en el Club Militar. Se trata de tres entrevistas con excombatientes de la FEB, con militares que trabajaron en patrullajes aéreos y marítimos y con militares de Fuerzas Aliadas. Las entrevistas se presentan en forma textual, lo que, en la historia oral, significa transcribirlas sin las preguntas y fusionar las respuestas. Todos estos fueron publicados en 2001.

Las mayores implicaciones de los resultados es la importancia de la historia oral y cómo puede ayudar en las explicaciones históricas, trayendo un humano, personal, singular, una cara para estas personas, sus características y sus relatos.

Su mayor limitación es traer la visión y pensamientos de solamente una persona en todas esas miles que se encontraban en la FEB y en la guerra. Hay que tener cuidado al llevar todo lo relato como verdad absoluta, porque es apenas una visión en millares, un sentimiento en millares y un relato en millares. Aunque complementa mucho la situación, las acciones y sus consecuencias.

Hay mucho que estudiar en un tema tan amplio como es la FEB en la Segunda Guerra Mundial, al tomar en cuenta este trabajo se puede profundizar en los otros capítulos del libro utilizados u otros que traen la historia oral, comparándola. a otros vehículos de difusión e información histórica.

11. Referencias:

3º DIVISIÓN DEL EJÉRCITO. *Tomada del Monte Castillo: Una saga de heroísmo*. Sitio Oficial de la Tercera División del Ejército Brasileño. 2021. Disponible en: <
<https://3de.eb.mil.br/index.php/todas-as-noticias/2304-tomada-de-monte-castello-uma-saga-de-heroi-smo>>. Última consulta en:

ADJUNTO DEL EJÉRCITO A LA EMBAJADA DE BRASIL EN ITALIA. *Fuerza Expedicionaria Brasileña*. 2021. Disponible en: <
<https://adiexitalia.org/index.php/pt/forca-expedicionaria-brasileira-feb>>. Última consulta en:

La Fuerza Expedicionaria Brasileña y relatos de



CARDOSO, L. R. Rendición de Italia. 2015. Site InfoEscola. Disponible en <<https://www.infoescola.com/historia/rendicao-da-italia/>>. Última consulta en:

EJÉRCITO BRASILEÑO. *Desembarque del Primer Escalón de la FEB en la Italia Completa 80 Años*. 2024. Site Oficial del Ejército Brasileño. Disponible en: <<https://www.eb.mil.br/web/noticias/w/desembarque-do-1-escalao-da-feb-na-italia-completa-80-anos>>. Última consulta en:

GALANTE, A. *Hace 73 años, la 148 División de Infantería alemana se rindió a la FEB*. 2018. Disponible en: <<https://www.forte.jor.br/2018/04/30/ha-73-anos-a-148a-divisao-de-infantaria-alema-se-rendia-a-feb/>>. Última consulta en:

12. Anexos y apéndices



Anexo 1 – Imágenes de Getúlio Vargas, presidente de Brasil en 1944, visitando los navíos brasileños antes de ir a la guerra en Italia. Fecto exposto en el capítulo 5.1. Creación y preparación para la viajen a Italia.



Anexo 2 - Imágenes de Getúlio Vargas, presidente de Brasil en 1944, visitando los navíos brasileños antes de ir a la guerra en Italia. Fecto exposto en el capítulo 5.1. Creación y preparación para la viajen a Italia.

La Fuerza Expedicionaria Brasileña y relatos de

un periodista en la Segunda Guerra Mundial.



Anexo 3 - Desembarco de la Fuerza Expedicionaria Brasileña en Nápoles - Italia.



Anexo 4 - Desembarco de la Fuerza Expedicionaria Brasileña en Nápoles - Italia.

La Fuerza Expedicionaria Brasileña y relatos de

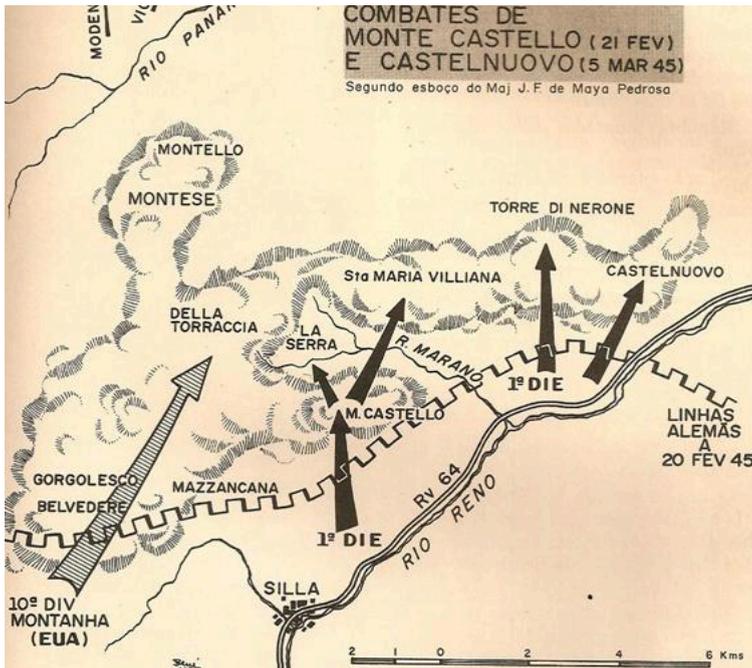
un periodista en la Segunda Guerra Mundial.



Anexo 5 - Batalla de Monte Castelo.



Anexo 6 – Batalla de Monte Castelo.



Anexo 7 – Mapa ilustrativo de las batallas de Monte Castelo y Castelnuovo.



Anexo 8 - Devastación en Florencia, Italia, 1945.



Anexo 9 - FEB siendo recibido por habitantes de Montese, Italia en 1945.



Anexo 10 - Entrega de 2 generales nazis a la FEB, en Fornovo, 1945.



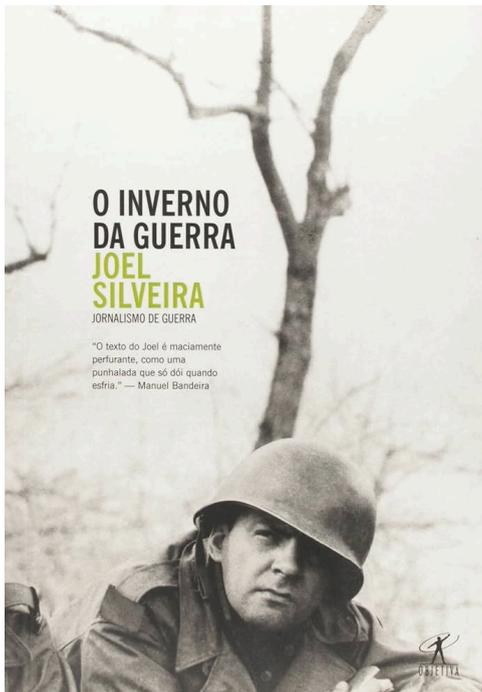
Anexo 11 - Rendición de 148ª División de Infantería Alemana incondicionalmente, Forno, 1945.



Anexo 11 - Rendición de 148ª División de Infantería Alemana incondicionalmente, Forno, 1945.



Anexo 12 - Soldado de FEB burlándose de los soldados nazis, Fornovo, 1945.



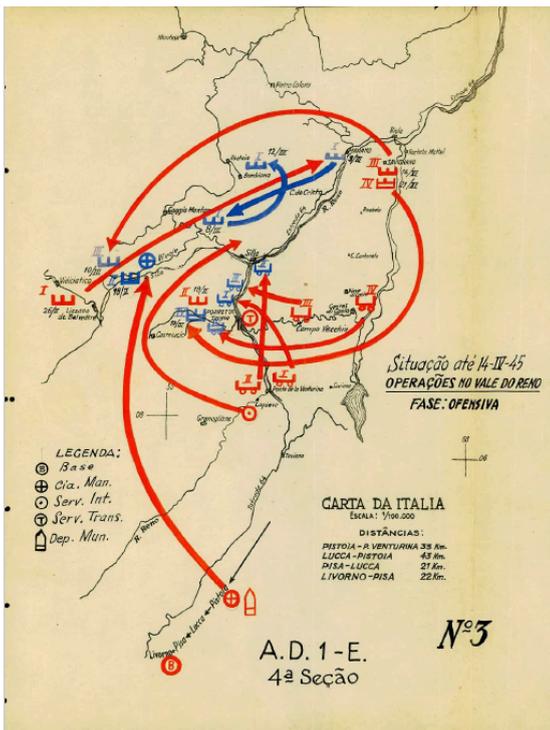
Anexo 13 - Libro "Invierno de la Guerra" de Joel Silveira, usado como principal fuente bibliográfica del actual trabajo.



Anexo 14 - Joel Silveira en Italia durante los combates de la FEB en Italia.



Anexo 15 - Joel Silveira en 2019, siendo comparado a su foto en 1945 cuando estuvo en Italia con la FEB.



Anexo 16 - Mapa del camino que la Fuerza Expedicionaria Brasileña en su campaña en Italia (1944-1945).



Anexo 17 - Mapa del camino que la Fuerza Expedicionaria Brasileña en su campaña en Italia (1944-1945).

La Fuerza Expedicionaria Brasileña y relatos de



Anexo 18 - Mapa del camino que la Fuerza Expedicionaria Brasileña en su campaña en Italia (1944-1945).



Anexo 19 - Mapa del camino que la Fuerza Expedicionaria Brasileña en su campaña en Italia (1944-1945).

La Fuerza Expedicionaria Brasileña y relatos de